

Elementos para una teología de la misión de la CPPS

Es mandato de la Asamblea General Extraordinaria de 2004 que:

El Moderador General y el Consejo General, tras consultar a los Superiores Mayores, desarrollen un plan para la “misión” que incluya:

- 1) Un proceso para llegar a tener una teología común de la misión.
- 2) Un plan para la congregación sobre dónde deberá ampliar los esfuerzos misioneros y desarrollar un plan concreto para los mismos.

En Julio de 2009, el Moderador General y el Consejo General se reunieron con los Superiores Mayores y todos los directores de las unidades, junto con otros representantes elegidos por cada una de la unidades, durante un Taller sobre la Misión con el fin de iniciar este proceso como respuesta y cumplimiento al mencionado mandato. El proceso, que creemos que durará aún un tiempo, implica abrir un amplio debate y un diálogo sobre la teología de la misión que reflejen la historia, el carisma y la espiritualidad del congregación. Deseamos que todos los miembros de la Congregación se impliquen en este diálogo y queremos contar con la participación de los Compañeros y Asociados.

Una teología de la misión tiene seis elementos esenciales:

1. Testimonio y proclamación
2. Liturgia, oración y contemplación
3. Justicia, paz e integridad de la Creación
4. Diálogo interreligioso
5. Inculturación
6. Reconciliación

[Para mayor explicación de estos elementos rogamos lean la presentación titulada: *Temas y cuestiones en la misiología actual*, de Stephen Bevans, SVD, que aparece en la página web junto con otros materiales del Taller sobre la Misión de la CPPS de 2009.]

Para comenzar a definir una teología de la misión común a toda la CPPS, los miembros reunidos en el taller celebrado en Salzburgo proponemos las siguientes frases para la reflexión y el debate. Estas frases no se consideran en ningún caso una declaración final sobre la teología de la misión de la CPPS, sino que esperamos que ayuden a la congregación a llegar a un concepto común mediante el diálogo activo sobre las mismas, por lo que se las puede modificar, ampliar, o incluso rechazar en favor de expresiones diferentes de nuestra teología de la misión.

Testimonio y proclamación

Unidos en comunidad y seducidos por el Amor de Cristo que derramó su Sangre para que todos tengan vida, nos comprometemos a ser testigos veraces y a proclamar con ardor la palabra profética.

Documento de trabajo

Liturgia, oración y contemplación

Como misioneros de la preciosa sangre nuestra misión fluye de nuestra oración y contemplación. La liturgia de la eucaristía encarna el proceso de conversión y reconciliación que estamos llamados a hacer presente en el mundo y entre la gente a la que servimos.

Justicia, paz e integridad de la Creación

El grito de la Sangre nos llama y envía como Misioneros de la Preciosa Sangre a participar activamente en el trabajo por la justicia para restablecer la paz y así reconciliar a toda la familia humana entre sí con la naturaleza, habitando una misma casa común.

Diálogo interreligioso

Afirmando que todos somos uno por la Sangre de Cristo, con una actitud humilde, receptiva y que no enjuicia a nadie, y reconociendo la dignidad inherente del 'otro', los misioneros de la CPPS crean un espacio con el fin de enriquecer un dialogo mutuo que promueva el entendimiento y que permita que todas las personas vivan juntas en armonía.

Inculturación

En la misma actitud de Jesús que se anonadó y se entregó para compartir nuestra humanidad, nosotros, los Misioneros, nos hacemos presentes con respeto y testimonio en culturas concretas, para descubrir y valorizar las semillas del Reino acompañando, dialogando, anunciando y denunciando.

Reconciliación

Contemplando la Sangre de Cristo como fuente de reconciliación (acercando a los que están lejos – Ef. 2), nuestro carisma nos llama a ser embajadores de Cristo para la reconciliación, y a curar las heridas a nivel personal, comunitario, social, eclesial y político, teniendo en cuenta la necesidad de inculturación y diálogo.